

“Maquinas Poéticas”. Carlos A. Cuenllas

Cuando Harry Brearley en 1913 descubrió por casualidad el acero inoxidable, seguramente nunca había oído hablar de la Ferrería de San Blas, que ya hacía medio siglo que había apagado sus hornos altos en un desconocido lugar de España. Y tampoco había oído hablar de Carlos Cuenllas, que aún tardaría algo más de medio siglo en nacer, en otro lugar no muy alejado de la vieja fábrica de Sabero.

Tampoco los obreros que daban forma al arrabio que salía de esos hornos convirtiéndolo en vías de ferrocarril, tubos e incluso balcones y pasamanos, sabían lo que Brearley y Cuenllas harían los siglos siguientes. Ni siquiera se podían imaginar que aquel arrabio, que como mucho se podía transformar en hierro colado o hierro dulce, se acabaría convirtiendo en acero por acción del carbono y en acero inoxidable gracias al cromo y al níquel.

Es posible que Carlos Cuenllas desconociese los entresijos de las investigaciones de Brearley con el acero y que en la nave neogótica de San Blas se obró durante años el milagro de convertir unas piedras rojizas en estructuras metálicas llenas de vida. Y todo ello a pesar de que por sus venas, también rojas, corría la sangre familiar de la fundición.

Harry Brearley quedaría hoy admirado de las ideas de Cuenllas convertidas en objetos imposibles con su acero inoxidable y de los inmensos arcos que cobijaron tantos montones de aquel hierro oscuro que él convirtió en brillante.

Hoy las obras de Carlos Cuenllas ocupan todos los rincones de la vieja ferrería y el acero reluciente de Brearley busca sus orígenes en esta catedral del hierro. Por fin todo encaja.

El Museo de la Siderurgia y la Minería de Castilla y León, con sede en Sabero (León) inaugura el próximo sábado día 14 de Marzo a las 12:00 horas la exposición temporal “Maquinas Poéticas” del artista Carlos A. Cuenllas.

Las obras de este artista multidisciplinar se apoderan de todos los espacios del museo y el acero inoxidable del siglo XXI convive con las maquinas que producían el hierro que le precedió.

La exposición supone una visión retrospectiva del trabajo de Cuenllas en los últimos dieciséis años, con una amplia muestra de más de setenta obras realizadas en hierro, acero inoxidable, poliéster, etc. y más de una treintena de cuadros realizados en técnica mixta sobre lienzo. Las piezas de gran formato, algunas realizadas para la exposición, como Coche de Carreras Nº 19, se alternan con una amplia colección de pequeñas esculturas.

La exposición, con la que el MSM hace un guiño a su primer apellido, durará hasta finales del mes de junio.

Me interesa el acero inoxidable por su capacidad de integración con el espacio en el que se ubica, ya que es capaz de reflejar, de modo similar a como lo hace un espejo, los colores y las formas que le son próximos, logrando de esta manera cierto mimetismo con el medio, funcionando de forma camaleónica y adaptándose de inmediato a la variaciones producidas por el mismo. Pero, por otra parte, el acero inoxidable acentúa en las piezas una personalidad propia y unas características peculiares tales como el brillo, el carácter de obra industrial y cierta frialdad que no solo las diferencia del entorno, sino que incluso originan un notable contraste con el medio natural.

Carlos Cuenllas

La producción escultórica de Carlos Cuenllas, se centra en la reutilización descontextualizada de algunos elementos y materiales industriales que son comúnmente utilizados en la construcción, como pueden ser, tuberías de PVC, tubos de cobre o de acero inoxidable, chapas metálicas, entre otros muchos. Estos materiales incorporan a sus obras una serie de características específicas, facilitando al mismo tiempo una articulación adecuada en el desarrollo de su trabajo plástico y consiguiendo dotar al mismo de una estética y apariencia formal muy característica.

Gran parte de sus propuestas, ya tengan un planteamiento volumétrico o cercano a la intervención en el espacio, surgen de la incorporación de la unidad modular de tipo industrial a su trabajo, convirtiéndose esta unidad en un elemento ordenador y estructural que alcanza el máximo protagonismo. Este módulo, que está esencialmente geometrizado y que suele tener una conformación de tipo tubular, aporta un componente de racionalidad muy destacado, como consecuencia de estar sujeto a una serie de relaciones numéricas que tienen una vinculación al concepto de escala industrial, así las medidas concretas de las diferentes piezas utilizadas sirven como elemento relacional de la estructura que determinará la conformación definitiva de la pieza. Las relaciones de escala y proporción, tanto desde un punto de vista humano como natural, se determinan por la elección de este módulo que proviene de una tabla estandarizada de tipo comercial. Este hecho no deja de ser significativo, puesto que supone en cierto modo una dependencia del creador con respecto a estas unidades modulares, que siempre implican múltiples limitaciones tanto a nivel formal como conceptual.

También potencia de una forma evidente la valoración máxima del concepto de materialidad de los diferentes componentes que viene utilizando en sus esculturas e instalaciones, aunque no sea así en pocas ocasiones.

Planteando al mismo tiempo un dialogo entre la aportación estética de tipo industrial – que tiene una amplia tradición en el arte contemporáneo desde el constructivismo y el futurismo – con algunas vertientes del diseño y otras tendencias actuales del arte.

Desde otra perspectiva sus propuestas plásticas se cargan de un gran realismo que no aleja por medio de una negación directa del hecho de la representación o la simulación, puesto que estas parten del reconocimiento de la propia entidad tanto material como formal de los elementos modulares que integran las piezas. Y que en sí mismo, son específicos y concretos, con un marcado carácter funcional. Pero a pesar del significativo componente de realidad que encierran estas ordenaciones volumétricas, se deshecha el carácter utilitario de estos componentes para pasar a ser una propuesta reivindicativa de tipo estético y cultural, perdiendo estas parte de su esencia fundamental y facilitando así una cierta reinterpretación conceptual de estas unidades modulares.

En su trabajo escultórico se deben de diferenciar varios enfoques que plantean tratamientos singularizados tanto del volumen como del espacio. Así ha desarrollado una amplia serie que inicialmente se podría considerar por su escala, perteneciente al mundo tan frecuente en el ámbito de las artes plásticas de las maquetas o estudios, pero en este caso, estas reducidas obras son piezas que tienen un carácter definitivo, aunque su configuración pueda variar durante el tiempo como consecuencia de la articulación variable o flexible de los módulos que las forman.

También debemos tener en cuenta en su producción un conjunto amplio de obras que proponen un dialogo abierto, pero tenso al mismo tiempo, entre la naturaleza y las estructuras de tipo tubular, las cuales están dotadas de un marcado carácter lineal y fuertemente geometrizado; produciendo en algunas ocasiones un dialogo con la superficie terrestre para simular formas planimétricas y en otras surgen del suelo para sugerir arzones de tipo arquitectónico. Pero estas obras suponen una reflexión sobre las relaciones existentes entre el espacio interior y espacio exterior, sirviendo en muchas ocasiones como referentes de diferentes escalas biológicas.

Pero su obra profundiza más al trazar el tema del habitáculo, cuando propone la utilización del espacio interior en una de sus piezas no tanto como contenedor objetual sino más bien desde un punto de vista vivencial, suponiendo su trabajo en esta ocasión una especulación sobre las relaciones entre los hombres y los animales, consiguiendo profundizar sobre la existencia aparente o real, la cual solo podría ser confirmada en esta ocasión de una forma visual.

LUIS GARCIA- Comisario y Director de arte y exposiciones del ILC

Carlos Cuenllas

Fernando Galán

(Editor y director de la revista art.es)

¿Que qué tipo de artista es Carlos Cuenllas? Pues mire, si no conoce su obra no puedo decírselo en dos palabras. Ni en 20. Quizá en 200, pero abreviando. No basta decir lo habitual de otros casos parecidos: que es un artista "plural". Ni que es versátil, multidisciplinar o multicircunstancial... Camaleónico me gusta más, porque este adjetivo, además de todo eso, indica una prodigiosa y natural capacidad de adaptarse al entorno y a las circunstancias, lo que siempre me ha parecido uno de los principales méritos artísticos de Cuenllas. Tampoco basta decir que es escultor, pintor, instalacionista, dibujante, fotógrafo, "performer", video-artista, practicante del Land Art, poeta visual..., ni que utiliza una serie de materiales cuya relación sería interminable: el que considera más apropiado para cada circunstancia y entorno.

En realidad, creo que en nuestro léxico de la crítica de arte falta, precisamente, el término que lo definiría. Y que definiría a todos esos artistas (no tan abundantes, lamentablemente) que pueden navegar contra el viento imperante tan tranquilos y confiados porque sólo lo hacen en la dirección que les dicta su conciencia artística; que tienen esa esencial curiosidad innata que les impele a derrochar imaginación creativa y recursos técnicos ante tantas cosas que a la inmensa mayoría de los mortales se nos escapan; a los que no les preocupa lo que impone el caprichoso y cambiante mercado; que son fieles a sí mismos y a su genuina forma de entender lo sublime. Un día, me escribió un correo electrónico en el que decía: "Ya sé que a algunas galerías no les gusta que sea pluridisciplinar, o que mi obra sea 'dispersa' plásticamente hablando, pero esa es mi verdadera inspiración y mi forma de trabajar". Gracias a esa despreocupación de lo accesorio y del márketing, a su indiferencia por una supuestamente inconfundible, homogénea y uniforme "marca Cuenllas", se centra en lo que importa: concibe y desarrolla individualmente cada uno de sus proyectos, a la medida de sus circunstancias y objetivos, que son los que aconsejan (más bien requieren) que unas veces actúe como "simple" escultor, otras como instalacionista, como poeta visual... o como un compendio de varias cosas a la vez. En este caso de la creación artística, y sin perjuicio para nadie, el fin justifica (impone) los medios.

La primera obra que tuve en mi pequeña colección de su autoría es un acrílico abstracto. De esto hace ya unos 15 años. Enseguida, me interesaron especialmente sus esculturas de tubos industriales de acero inoxidable pulido, abstractas y realistas. O pseudo-realistas, como aquella araña gigante (*Estructura orgánica (Araña)*, 2000) que intimidaba en su aparente intento de escapar del hall de la Facultad de Filosofía y Letras (León), para lo que levantaba sus relucientes y articuladas patas metálicas por las paredes. Y las setas de poliéster luminoso de aquella otra instalación, *Setal* (2002). Y los globos aerostáticos del Monasterio de Prado (Valladolid), dentro de una exposición itinerante por Castilla y León (2007). O la menina hecha con churruscos de pan pintados de color dorado.

El perro pintado de neopop, que es un reciclaje del juguete de uno de sus hijos. La pila bautismal que usó en el bautizo de su hija. La sutil instalación *Faro* (2004), a base de acero, harina y unos cautivadores hilos de lana que parecían absorber la luz que entraba por un óculo del monasterio de Santa María de Carracedo (León) y la incorporaban a la obra de una forma tan acertada como natural. Aquella exquisita, rotunda, sugerente, esquemática, sensual, austera barra de labios de un metro de altura, con base de acero pulido coronada de rojo carmesí, que vi en un stand de ARCO en 2002. También en ARCO estuvo su *Fórmula 1* de acero inoxidable, que luego se expuso en el IVAM (Valencia) y que, con motor emocional en vez de mecánico, viajó a China durante los juegos olímpicos de Pekín y llegó a la Bienal del Fin del Mundo (Usuaia, Argentina).

¿Cómo dice usted? ¿Que qué tipo de coherencia hay entre la persona y el artista? Pues mire, desde mi conocimiento empírico, contestar a eso sí que exigiría muchas más páginas que las que tiene este catálogo. No bastaría hablar de la naturalidad y la sencillez de su vida cotidiana en León como profesor, hijo y padre de familia y gran amigo de sus amigos, desde la que ha expuesto en Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Colombia, Chile, China, Ecuador, Italia, Japón, Méjico, Panamá, Perú, Polonia, Portugal, República Checa, Uruguay, Venezuela... Huyendo como del cólera de todo tipo de poses y aspavientos artificiales y mediáticos, la coherencia que se autoimpone y practica "fundamentalistamente" entre su persona y su obra es la piedra angular sobre la que se asienta una creación artística auténtica, genuina, real, original, congruente, inspirada e inspiradora...

Salamir, Asturias, 17 de febrero de 2015.

